

AGROKIDS

EL ARTE DE LA SIEMBRA



AGROSAVIA



El campo
es de todos

Minagricultura

Es para mi un placer tener compañía de unos seres tan peculiares una vez más. Abre el tiempo sus alas llevándonos por una aventura de conocimiento. Hoy, que caminaba por las prodigiosas montañas, mis ojos fueron atraídos por unas tristes fresas sin esperanza de vida que le cantan al cielo por sus lágrimas, pero este no posee oídos y solo se queda cuidándolas la estrella dorada que se posa en el cielo cada amanecer.

Al mi alma presenciar esta escena, llegaron mis recuerdos en una obra digna de admirar; así bien, he decidido compartirla con ustedes.

Cuando mi alma era un retoño y mis pensamientos ingenuos creyéndose dioses de la razón, decidieron abandonar a la creadora de este servidor. Encontré una comunidad de unos extraños seres moldeadores de la tierra dibujantes del paisaje, ellos se encontraban en una especie de conflicto donde todos divididos se creían sabios. Mi mente no lograba comprender la grandeza del problema, así que llamé a la valentía para que se quedara un rato en mi ser para poder hablar con ellos. Una mujer que poseía unas facciones tan singulares que al encontrarse con los ojos no conocían el límite del placer, me explico lo ocurrido.

Ella me dijo que las personas nativas de la Nueva granada habían trabajado la tierra desde el invento del arte de sembrar; sin embargo, llegó un punto en que la tierra les gritaba que pararan ya que su templo había sido agredido, la estaban matando y ella iba a desaparecer; entonces, algunos de estos seres que desde el principio se sintieron atraídos por la perfecta belleza que la tierra posee se opusieron a que la siguieran lastimando; pero lamentablemente, la mayoría de las personas se sustentaban de dicha actividad; así que no podían dejar de realizar esta acción que hería cada vez más profundamente a la tierra.

Al enterarme de esto, sabía que necesitaba ayudar a la tierra sin perjudicar a nadie. Así que fui a hablar con ella, su cuerpo estaba tan herido que el señor de túnica negra la esperaba en la puerta y cada día que pasaba él se acercaba más. Entonces decidí preguntarle a la tierra sobre sus dolencias para saber si quizá la podía ayudar; a lo que ella me contestó:

- Cuando todo comenzó me engañaron despojándome poco a poco de mi vestimenta, a mis frondosas y hermosas hojas esmeralda las arrancaron de mí quemándolas para calentar sus cuerpos imperfectos. Desde entonces comenzaron a introducir en mí sustancias hasta romper mi cordura; así que, cuando el cielo miró esto comenzó a llorar, quitando las sustancias horribles de mi cuerpo. Estando sedienta no podía tomar agua, perdí toda capacidad de saciar mi sed.
- ¿Esa padecimiento tiene algún nombre?, le pregunté.
- Si, se ha denominado erosión, donde pierdo mis facultades y mi capacidad de siembra. Hay algo más, mi amiga el agua esta enfermándose ya que todas esas sustancias que rocían sobre mí caen en ella cuando resbalan por la pendiente.
- Te prometo que te ayudaré, dije realmente angustiado.

Así que toda la tarde estuve pensando en la manera de ayudar a la Tierra sin perjudicar a estas criaturas un tanto crueles... "¡Eureka!". Hace mucho tiempo conocí a un ser muy especial, el conocimiento que ella posee fue uno de los pilares de mi razón de ser. Sus ojos con unos lentes por los cuales podía encontrar la belleza en cada rincón de la naturaleza, su nombre es Agrosavia un ser tan bondadoso al cual le agradezco mucho. Su corazón palpitaba fuertemente y las mariposas en el estómago revoloteaban cuando ella estaba con la tierra, la amaba; siempre hizo cada acto por venerar a su amor platónico.

Con preocupación le comenté el problema donde era indispensable dar solución, porque de no ser así, el daño sería terrible e incluso irreversible.

Al día siguiente, Agrosavia reunió a todos los habitantes del lugar para decir:

- Todos aquí quieren a la tierra ya que su perfección es indescriptible, además les sirve para poder suplir sus necesidades; hoy he venido aquí ha enseñarles cómo cultivar sin herir a nuestro querido amigo el suelo y poder generar un bienestar mutuo, y así progresar junto a ustedes, solo necesito de su bondadosa actitud.

Todos aceptaron el trato, así que Agrosavia empezó con su labor y poco a poco fue salvando a la tierra

de las garras del señor de túnica y esta revivió más hermosa que nunca correspondiendo por fin el amor de Agrosavia, por el resto de la vida siguieron juntas llenas de felicidad. Agrosavia se volvió muy cercana a las criaturas imperfectas y siguió enseñando por todo el mundo su conocimiento para salvar de que dañen a su enamorada, permitiendo que estos seres se unieran y también pudieran ayudarle a compartir el mensaje.

Así es como el ave del tiempo nos devuelve al presente, recordándonos que cubrirle el cuerpo a la tierra de pequeñas almas ajenas a él no está mal, sino que los seres imperfectos que se adoman de oídos manejan un arte que con perfeccionamiento y dedicación podrán seguir alimentando a miles con el alma de la tierra; así que por eso Agrosavia quiere enriquecerlos con enseñanza y gratitud.

